

Salmo 27

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?

Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

Quando se juntaron contra mí los malignos,
mis angustiadores y mis enemigos,

Para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

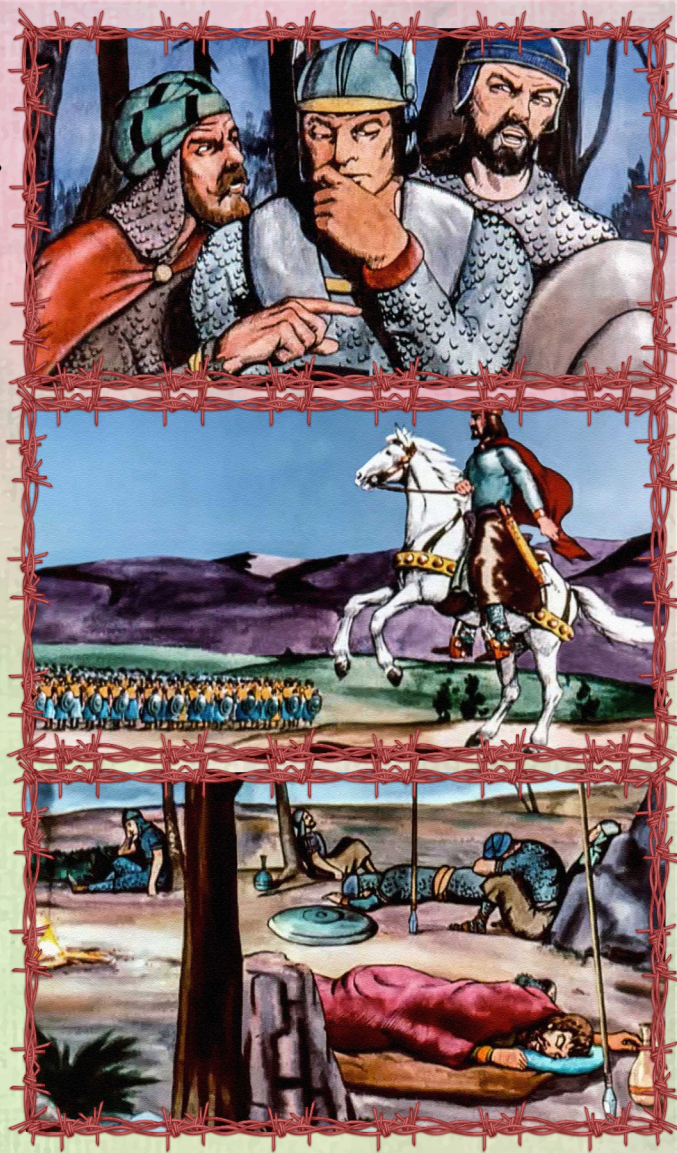
Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón;

Aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado.

Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré;
que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida,
para contemplar la hermosura de Jehová,
y para inquirir en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal;
me ocultará en lo reservado de su morada;
sobre una roca me pondrá en alto.

Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean,
y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo;
cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.



Oye, oh Jehová, mi voz con que a ti clamo; ten misericordia de mí,
y respóndeme. Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro.

Tu rostro buscaré, oh Jehová; no escondas tu rostro de mí.

No apartes con ira a tu siervo; mi ayuda has sido.

No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.

Aunque mi padre y mi madre me dejaran,
con todo, Jehová me recogerá.

Enseñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud
a causa de mis enemigos. No me entregues
a la voluntad de mis enemigos; porque se han levantado
contra mí testigos falsos,
y los que respiran crueldad.

Hubiera yo desmayado, si no creyese
que veré la bondad de Jehová
en la tierra de los vivientes.

Aguarda a Jehová;
esfuérzate, y alientese tu corazón;
sí, espera a Jehová.

